

## Cosas que Pasan

Cuando hace unos días me invitaron a una reunión de viudas, me negué rotundamente a asistir. Primero, porque soy alérgica a las reuniones "gremiales", y no me gustan las asociaciones, y segundo porque considero que ya es suficiente problema ser viuda, para que se convierta también en una característica útil para reuniones. Yo pienso, quizá un poco de egoísmo, que ese "estigma" que llevamos quienes hemos perdido al marido, es algo que no nos debemos quitar y que antes, por el contrario, debemos procurar por los medios seguir perteneciendo a la comunidad sin un complejo, sin ninguna inhibición, sin ninguna intranquilidad. En realidad no es fácil, ante todo, porque la mujer que se queda sola para ser protegida, para ser apoyada, y sentir que no existe puede convertirse en un sentimiento difícil de superar. Tampoco es fácil moverse libremente en una ciudad llena de prejuicios y de pequeñeces, que vive pendiente de "mirar la paja en el ojo ajeno". Pero no es imposible, porque como lo decía hace poco Ofelia de Wills, hasta la vejez ha progresado. En realidad, la mujer que se queda sola tiene hoy muchos campos en qué actuar y puede, decentemente, levantar una familia y mantenerla en el mismo nivel económico y social en que la dejó el marido. Como lo dice Ofelia, también, con gran acierto, las viudas de hoy no son los seres infelices e indefensos que tienen que depender del sustento suyo y de sus hijos en casa de sus padres.

Pero, volviendo a las reuniones de viudas, por lo que he oído, sé que se sacan muy buenas conclusiones y que se aprende mucho oyendo lo que cuentan quienes tienen ese "título", pero, en mi caso, me siento incapaz de pertenecer a un grupo que se identifica por la falta de marido. Si fuera coja, creo que lo último que haría sería juntarme con quienes estuvieran en mis mismas precarias condiciones. El tremendo individualismo.

LUCY

## Notas Sociales de Ibagué

Por Beatriz

Después de finalizar sus estudios de idiomas en la Universidad de Monroe, EE. UU., se encuentra entre nosotros Gladys Pérez Guzmán.

Resó de Lafayette, EE.UU., de una larga permanencia, la señora Rosaura de Galindo.

Santiago Meñaca y su esposa Fabiola toma parte en el campeonato de "campeones de América" de bolos. Ella representa a Colombia en dicho certamen, en la ciudad de campeona nacional de este deporte.

En París, en donde adelantó

La nenita Raquel Vigoda cumplió sus tres años de vida y fue muy agasajada.

A continuar sus estudios universitarios viajó a Manizales el joven Luis Fernando Rendon Villegas.

Lucila Otálora fue sorprendida en su residencia con una reunión, para despedirla con motivo de su viaje a los EE. UU. Asistieron: Lorenza Escobar, Myriam y Graciela Otálora, Nelsy y Gloria Correcha, Flor Vega, Nexy Galvis, Hilda Vásquez, Luz Marina Vanegas, Alvaro y Fernando Jiménez, Arturo Pinto, José Rodríguez, Rafael Ruiz.

## Defunción



Doña Leha Julia de Forero. A la edad de 80 años falleció en esta ciudad tan distinguida matrona, el martes 25 del presente, dejando una dolorosa huella no solo en el ámbito de sus familiares y allegados, sino en un amplio sector de nuestra sociedad. Nacida en Barranquilla, en el seno de ilustre familia, contrajo nupcias a los 18 años con uno de los hombres más dinámicos y caballerosos de la Costa Atlántica, don Cristóbal Forero C., a quien acompañó como ejemplar esposa a lo largo de 62 años. Su espíritu delicado y su carácter jovial, su despierta inteligencia, su sentido de responsabilidad, su esmerada cultura, su personalidad exquisita, dueña de una bondad sin límites, fueron atributos que prodigó en todos los momentos de su luminosa vida, y que la hicieron el centro de cordiales afectos y cariñoso respeto en nuestra sociedad. A su esposo, lo mismo que a sus hijos Vicente Forero Julia; Enrique, señora y familia; Oswaldo y señora; Ricardo, señora y familia, y demás allegados suyos, expresamos el sincero testimonio de nuestra condolencia.